

—ENTREVISTA—

RAQUEL ESTERO
ALBACETE

José Luis Serzo —Pintor—

“Mi trabajo es algo difícil de clasificar, algunos críticos han señalado que vengo a inaugurar un ‘nuevo genero’, dado que mi obra articula varias disciplinas y lenguajes para construir y armar lo que denomino una ‘exposición-relato’. Utilizo cualquier medio con la literatura como hilo conductor”.

«El artista es capaz de abrir puertas a la consciencia colectiva»

Este artista albaceteño, a pesar de su juventud, ya cuenta con un currículum amplio en el que se refleja la huella que va dejando en el mundo del arte. Inspirado en el ser humano y en las cosas que le rodean, introduce al observador en un mundo de fantasía, casi onírico en el que se van hilando historias fantásticas resueltas con ingenio y belleza. En su página web, www.joseluisserzo.com, se puede descubrir la realidad de su arte.

—¿Tus obras recuerdan a un mundo onírico, de cuento, ¿de dónde viene tu inspiración?

—Mi inspiración puede venir de cualquier parte: de mi entorno más inmediato, del ser humano en general, de mis allegados y admirados en particular..., de la naturaleza concreta a su idea universal, del aquí más cercano o toda la luz del más allá, del cine de “ciencia ficción” o de una buena película con un buen final, de alguna literatura expansiva, de algunas irrepetibles obras la historia del Arte, de algunos momentos de la filosofía occidental, pero más de la sabiduría oriental. De algunos cuentos sufíes, de algunas cosas del amplio mundo de la espiritualidad, de la alquimia... Del estudio de la simbología, de mi mujer y de mi hija, de Mussorgsky..., de tantas y tantas cosas donde existe una puerta o una clave que me conecte con el “alma del mundo”, como ya nombraba Platón, o todas aquellas cosas que me ayuden a tomar conciencia y a expandir mi espíritu y me conecte con los demás, con el todo.

De todo aquello que ayude a la propia humanidad en general, y

al individuo en particular, a mejorar interior y exteriormente de una manera armónica, consciente y responsable.

—¿Clasificarías tu trabajo dentro de un estilo definido?, ¿en cual?

—Mi trabajo es algo difícil de clasificar, algunos críticos han señalado que vengo a inaugurar un “nuevo genero”, dado que mi obra articula varias disciplinas y lenguajes para construir y armar lo que denomino una “exposición-relato”. Esto es, utilizo cualquier medio (pintura, fotografía, dibujo, escultura, video, etc) con la literatura como hilo conductor y elaboro una cuidada puesta en escena para contar una determinada historia.

INSPIRACIÓN

“De todo aquello que ayude a la propia humanidad a mejorar interior y exteriormente de manera armónica”

Es un estilo eminentemente narrativo, por llamarlo de algún modo, y la pintura, que viene a ser la disciplina predominante en mis historias, se sostiene con un lenguaje muy figurativo, hiperfigurativo, que no hiperrealista, inspirado principalmente en la pintura flamenca y renacentista, que se caracterizaba, entre otras cosas, por mostrar una “otra realidad” muy verosímil y preciosista. Ésta era una pintura que no respondía a una mimesis fidedigna de “ésta realidad”. Pensemos en algún extraordinario pai-

saje de Patinir: su extremada concreción y detallismo, su cuidada elaboración e intensidad en cada centímetro cuadrado de su superficie, sus muchos puntos de fuga y su representación imaginada y/o recordada, convierten el cuadro en “otra realidad” paralela, que roza la pura abstracción, y llega a convertirse en una representación mística (semejante a un mandala), de la idea que el propio Patinir tenía de paisaje/naturaleza y de Dios.

Mis pinturas hacen guiños a ese tipo de representación, donde el oficio es fundamental para alcanzar lo “inexplicable”, otra realidad desplegada cargada de sim-

bología y por supuesto, de imaginación. En este mundo de la “fast food”, del usar y tirar, y del consumo de imágenes a una velocidad extrema, reivindico, entre otras muchas cosas, la mano del artista para recordar la parte más humana que el arte puede ofrecer todavía.

Sabemos que el “aura de la obra de arte” lleva muchas décadas en su descrédito y totalmente menospreciada en esta era de la reproducibilidad técnica, como ya vaticinó Benjamín, es así como, ahora más que nunca, creo que el artista tiene un papel importante para que la gran deshumanización no siga su vertiginoso rit-

mo. El oficio con amor, consciencia y voluntad, es capaz de reparar y de abrir muchas puertas para la consciencia colectiva..

—En los colores que utilizas predominan el rojo y el azul pero siempre con una tonalidad cálida, ¿responde esto a algún objetivo?

—La verdad es que no he reparado de ese modo en la utilización o predominancia de los colores que conforman mis obras. Es como si a un escritor le destacaran la predominancia de algunas letras o palabras en alguna de sus novelas o poemas, ¿no? Ahora, eso sí, creo que cada color lleva implícito una simbología y unas connotaciones intrínsecas, al igual que cualquier otro elemento que conforma el lenguaje visual y plástico.

Es fundamental conocer la simbología profunda y los mensajes que llevan implícitos los elementos que utilizamos los que nos dedicamos a este campo. Esto es algo que tenemos que volver a traer a la luz y utilizar de un modo consciente, para saber qué estamos lanzando y perpetuando al exterior, como ya lo hacían nuestros viejos maestros. Ellos utilizaban con conocimiento de causa todo un lenguaje de símbolos y códigos, herméticos y universales, para transmitir los mensajes en diferentes niveles de interpretación y/o lectura.

El color es una de las herramientas del pintor con más potencia y carga emocional, y dependiendo de donde y cómo las utilice y en que contexto las presente, llevará al espectador a un sitio o a otro. En ese sentido, si el azul predomina en mis cuadros (supongo que normalmente en cielos y fondos), seguramente será para resaltar en un ambiente sereno, am-



José Luis Serzo en compañía de su hija, una de sus inspiraciones.

